



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

PANORAMA HISTÓRICO DE BAJA CALIFORNIA

ENTREVISTA A

ZEFERINO GOMEZ SANCHEZ

POR

JESUS ORTIZ E IRMA DE ACHONDO

PHO-1-80

TIJUANA, BAJA CALIFORNIA

ABRIL 12,1988

TIJUANA

INFORMANTE: ZEFERINO GOMEZ SANCHEZ

ENTREVISTADORES: JESUS ORTIZ FIGUEROA, IRMA GUTIERREZ DE ANCHONDO

Estamos en Tijuana, Baja California a 12 de abril de 1988, estamos en las oficinas del señor Zeferino Gómez Sánchez, los entrevistadores son Irma Gutierrez de Anchondo y Jesús Ortiz Figueroa

J.O.F.- Don Zeferino, es un honor estar con usted, queremos saber en dónde nació usted y en qué fecha

Z.G.S.- Yo nací el marzo 7 de 1905, en Villagran, Tamaulipas, es un pueblo, una villa que colinda con Linares, Nuevo León, cerquititas las colindancias de Nuevo León

J.O.F.- ¿Y sus padres, cuál es el nombre de sus padres?

Z.G.S.- Telésforo Gómez y Juvenciana Sánchez viuda de Gómez

J.O.F.- ¿Y ellos de dónde son?

Z.G.S.- De ahí mismo

J.O.F.- ¿Y la familia qué tan numerosa fue, cuántos hijos tuvieron?

Z.G.S.- Tuvo siete hijos, pertenecieron a un partido, y otros uno era de los de Carranza y otros de los federales, cuando la revolución, en 1911

J.O.F.- ¿Usted qué número de hijo fue?

Z.G.S.- Fui el último

J.O.F.- Fue el mas chiquito, usted en dónde se crió, en dónde estudio?

Z.G.- En Monterrey, Nuevo León, en un colegio que se llamaba Altamirano, en la calle, en la Calzada Madero, Colegio Altamirano

J.O.- Ahí qué

Z.G.- Fui a primaria, después de que terminé la primaria me llevó un hermano mío que fue superintendente de la gran división del norte, allá por 1915, no recuerdo muy bien, me llevó a Saltillo, porque allí tenía las oficinas generales, y me pusieron en un colegio, no recuerdo ahorita, el único en Saltillo, mas grande ahí, entonces ahí me pusieron en el colegio entonces, entonces ahí me pusieron en el colegio y a los 120 días me salí, ya no quise ir al colegio, me fui a Tampico, me fui a Tampico, Tamaulipas, de Tampico Tamaulipas, no me aguanté, era muy revolucionario yo y me fui a Dewor, Michigan, estuve trabajando en la Ford muy joven

J.O._ ¿En qué año sería eso?

Z.G.- En 1925 yo creo por ahí

UI.G._ Tendría como 20 años usted

Z.G.- Mas o menos

I.G.- De ahí de Dewor, estaba trabajando en la Ford, me pasaron a Dewor Michigan, ahí había unas construcciones muy grandes de una exhibición para toda la vida de toda clase de motores del mundo, había motores chiquititos y motores inmensamente grandes, un museo de la Ford en Detroit

J.O.- ¿Y ahí cuánto tiempo duró usted?

Z.G.- Muy poquito tiempo, como le digo me gustaba mucho andar pero ahí no fue por gusto, recibí un telegrama, que un hermano mío había fallecido aquí en Isla de Cedros, entonces me vine por aquí vivía mi mamá, porque estaba recién venida de Tampico

de por allá, entonces llegué aquí en 1928, en septiembre

J.O.- Septiembre de 1928

I.G.- En el puro año del casino, del Agua Caliente, verdad

Z.G.- Sí

J.O.- Exactamente habían inaugurado

Z.G.- No habían inaugurado, estaba en construcción todavía

I.G.- Ese año abrieron

Z.G.- Pero había todavía en construcción, los bungalows

I.G.- ¿Conoció usted a mi papá don Zeferino?

Z.G.- Cómo no, a don Erasmo

I.G.- No, ese es mi suegro, Roberto Gutiérrez Zamora

Z.G.- Cómo no, tuvimos muchos tratos, el cejudo le decíamos, tenía mucha ceja, teníamos muchos tratos, figurese le vendí a él una opción de la manzana que está en contra esquina de las Saras, me daría la pena decir en cuánto le vendí, le vendí en 200 dólares la opción, ¿sabe cuánto se pagó por esa manzana, como 7 mil ocho mil dólares, por casi toda la manzana, entre todos, yo iba a entrar ahí, entré y dejaron entrar a varios y mejor dije vendo mi acción

I.G.- A mi papá le vendían la esquina del Cinema

Z.G.- Yo le vendí otra cosa, ya me recordé

I.G.- Pero mi papá siempre pensó que se iba a regresar a México

y al principio no quería comprar

Z.G.- Enfrente de Saras, ahí tuve yo 9 mil metros cuadrados los compré a un señor que se llamaba Vicenzo Ansaloni, estaba un señor en malas condiciones, salud, me vendió 9 mil metros por siete mil dólares a plazos, el no firmó, firmó una señora que vivía en San Francisco, no recuerdo el nombre de la señora

I.G.- Pero cuando usted llegó el 28 se puso a trabajar en algo

Z.G.- Sí, en la calle anduve trabajando vendiendo curiosidades

J.O.- ¿Qué tipo de curiosidades?

Z.G.- Todo tipo de curiosidades, yo llegué aquí con 25 centavos en la bolsa, no traía dinero vivía con dinero prestado, cuando llegué ya habían sepultado a mi hermano

J.O.- ¿El qué estaba haciendo?

Z.G.- Trabajaba en una compañía muy grande, empacadora, iban y hacían viajes muy continuos al polo norte, para Alaska, iba muy seguido Alaska con una empacadora de mariscos

J.O.- ¿Esa empacadora de quién sería?

Z.G.- Eran americanos, no puedo recordar el nombre

J.O.- ¿Y aquí estaba su mamá?

Z.G.- Sí aquí estaba, aquí vivía enfrentito de la Escuela Martínez, en la casa del licenciado Cacho, el suegro del licenciado García González

J.O.- ¿Y cómo hizo el viaje?

Z.G.- Pedí dinero prestado, me vine, me prestaron 50 dólares y me vi

vine

J.O.- ¿Cómo a qué horas llegó mas o menos?

Z.G.- Yo creo que fue en la tarde

J.O.- Así es de que llegó aquí, cómo le pareció Tijuana

Z.G.- Era una cosa increíble de la cantidad de dinero que había, yo desde muy chico tenía mucho dinero, desde muy chico, desde los 16, 18 ya tenía mi automóvil nuevito, duré poco tiempo pero tuve suerte, había mucho dinero, y aquí en Tijuana había muchísimo dinero, si no quería trabajar no trabajaba, no había crisis aquí

J.O.- Así es de que llegó usted, cómo localizó a su mamá

Z.G.- Al momento la localicé

J.O.- ¿Quiénes mas estaban?

Z.G.- Estaba una hermana mía y ella

J.O.- Nada mas ella y su hermana

I.G.- ¿Ella vive aquí en Tijuana?

Z.G.- Vivía aquí en Tijuana, ya murió, vive una hijas de ella, ahí por la Jalisco, ^{ahí cerquita} de la casa de García González

I.G.- Ahí vive el Pilín Ibarra

J.O.- Entonces usted

I.G.- ¿Cómo se llama su hermana?

Z.G.- Otilia Gómez vda. de Villarreal

I.G.- Estela es hija suya

J.O.- Así es de que usted llegó

Z.G.- A trabajar

J.O.- ¿Y cómo decidió? Me dieron crédito

Z.G.- Me dieron crédito

J.O.- A quién entrevistó para que le dieran crédito?

Z.G.- El primer crédito que me dieron aquí fue el doctor Gómez Garza, que vivía ~~en~~ contra esquina de donde estaba el Juzgado de Distrito, los conocía porque ellos eran de Linares, Nuevo León

J.O.-¿Entonces qué crédito le dio?

Z.G.-Me dio un crédito para otro negocio que era de paletería, era un negocio muy bonito, no lo había aquí, y se puso esa paletería enfrente de la escuela Martínez, tuvo mucho éxito, ya después murió él, y me metí a las curiosidades, compré la primera tienda y me metí ahí en donde está el Rio Rita, todo eso ahí, enfrente de las Saras, y de ahí comencé las curiosidades, cuando hice la tienda me dijeron que estaba loco, porque hice una tienda muy larga para atrás, muy grande

I.G.- Es el pasaje el Sol, todo eso

Z.G.- Era muy grande para atrás, y me decían que estaba loco, que cómo la iba a surtir, sobraban créditos, sobraba gente que venía a proponer venta a sus productos, todo me salió perfectamente bien

I.G.- Así se llamaba Rio Rita

Z.G.- No, era el Sombrero, yo mandé hacer el sombrero grande que está en el Bulevard Salinas, yo lo mandé hacer, fue muy caro porque se hizo de fierro primero, de estructura y cuando ya estaba terminada la estructura se movía mucho, pero se le mandó poner cemento y de ahí para adelante se quedó ahí el sombrero, ahí se construyeron 60 cuartos, yo los mandé construir, diez con servicio de cocina, después se le vendió

I.G.- El sombrero que usted construyó es que está ahí todavía, ahí en donde están las oficinas de Tomás Corona

Z.G.- Sí, ahí mismo, compró Tomás Corona a Valeriano

J.O.- O sea que este sombrero es el que usted construyó

z.g.- Sí

J.O.- ¿En qué año?

Z.G.- Yo creo que en el 45, por ahí

J.O.- ¿Y aquel de allá en que año lo construyó?

Z.G.- Yo creo que unos cinco años después

J.O.- ¿Y cómo se le ocurrió esa idea?

Z.G.- Son ideas que tiene uno de vez en cuando, yo lo quería haber hecho mas grande, pero no lo hicieron como yo lo quería

J.O.- Fue un éxito

Z.G.- Algo ha de haber de eso, porque no lo han tumbado, no lo han demolido, el día que lo demuelan quiere decir que ya no les gustó

J.O.- No, pero es muy típico de Tijuana ese sombrero, ¿cómo qué negocios importantes había en esa época?

Z.G.- El de don Miguel González, en curiosidades había muy pocos, no había muchos

I.G.- Esta casa era la de don Miguel

Z.G.- Esta casa era la de don Miguel, aquí vivía el señor Rodríguez, don Eugenio Rodríguez, a él le ofrecieron el tanto de la pri-

micia de compra, no lo quiso él no la aceptó, tenía muchísimo terreno y tenía tres casas, tenía en donde vivía el gerente general del Banco de Baja California, tenía como ocho mil metros mas para allá, y tengo seis mil quinientos metros, es muy grande este terreno

I.G.- ¿Usted le compro a don Miguel?

Z.G. A la viuda, no tenía yo dinero, pero no quería pagar de contado y ella me dijo, no, me pagas como quieras, le di mil dólares mensuales, fue regalado, 30 mil dólares le dí por toda la propiedad, ahorita vale 450 mil el puro terreno, la casa no sirve para nada, está muy vieja

I.G.- ¿Quién era el gerente del banco que vivía aquí?

Z.G.- El señor, no me puedo recordar ahorita

I.G.- Don Luis Marín era contador

Z.G.- No, don Luis Marín no, ~~Rojas~~

I.G.- ¿Eugenio Rodríguez no era?

Z.G.- No,

I.G.- Eugenio Rodríguez era abogado

Z"G"- El señor grande

I.G.- Yo estoy hablando del hijo, del esposo de Lucha Rojas

Z.G.- No, no, ese es licenciado, el papá de él fue el que estaba aquí viviendo y no quiso la opción que tenía de compra

J.O.- El era sonorenses, ¿a qué negocios se dedicaba él?

Z.G.- Tenía negocios de importaciones, era de los importantes, mas importantes

J.O.- Así es que usted empezó lo de las curiosidades¿en qué año?

Z.G.- Yo creo que en 1930, bueno curiosidades ya en tienda, pero antes estuve en la calle, puesto, vino el presidente Cárdenas y dio órdenes de que ocuparan la calle tercera, media calle allí construyeron como 50, 100 puestos de curiosidades

I.G.- ¿Ahí en la Revolución?

J.O.F- Sí por la Revolución y Tercera, pero por la calle Tercera, Ahí en donde están el Callejón el Travieso

Z.G.- Sí ahí construyeron como 50 puestos de curiosidades, no estaban conformes todos los que estaban enfrente, el pueblo o el dueño de los negocios, pero Cárdenas ordenó eso, después quitaron eso

J.O.- O sea que fue hacia la Constitución o hacia la Madero

Z.G.- Para la Constitución

J.O.- ¿Y en qué año sería esa orden del presidente?

Z.G.- Cuando estuvo Cárdenas

J.O.- El estuvo el 34 al 40

Z.G.- Por ahí fue

J.O.- Sí, nada mas que quería precisar si fue al principio de su gobierno o al final

Z.G.- Yo creo que fue mas o menos al final

J.O.- O sea que tal vez en el 37, cuando construyeron la Presa Rodríguez

Z.G._ Poquito después

J.O.- Entonces usted no puso puestos entre esos

Z.G.- Si

J.O.- ¿Y qué vendía entonces?

Z.G.- De todo, curiosidades en general

J.O.- ¿Y luego ya después construyó su local?

Z.G._ Sí

J.O.- ¿En qué año sería?

Z.G._ En 1940, no antes del cuarenta

J.O.- ¿Y después se extendió mas en curiosidades, y qué otros negocios?

Z.G.- Ahí tuve muchos, compraba y vendía tiendas a puertas cerradas

J.O.- Más o menos las percepciones cuánto era

Z.G.- Grandes, había mucho dinero, por meterse a las tiendas valía 30, 40 mil dólares, yo le compré a este de la florería, Fernando Ortiz, le compré ahí en la Tercera y Revolución, por meterme me costó 30 mil dólares, él me dejó ahí un montón de cajas de licores europeos, 15, 20 cajas

J.O.- ¿Eso en qué año fue?

Z.G. No recuerdo

J.O.- Terminaría la prohibición

Z.G. La prohibición fue mucho antes, aquí en Johnson, en el Cañón Johnson llevaban sacos de azúcar para la elaboración de alcohol, los hermanos Johnson, eran los dueños

J.O.-¿O sea que esa destilería en dónde estaba mas o menos?

Z.G. Ahí en donde está Cetto

J.O.- ¿Y luego ellos a quién le vendieron?

Z.G.- Supongo que a Cetto

J.O.- No le vendería a Alejandro Apel

Z.G.- Se me hace que Alejandro Appel nunca tuvo eso

J.O.- Me parece que él compró y luego vendió

Z.G'- No creo, puede ser, posiblemente haya sido una transacción rápida, no recuerdo

J.O.- Entonces en esa época fue cuando construyó el sombrero de Salinas

Z.G.- No, yo creo que fue después, cinco años después

J.O.- ¿Usted dejó el negocio de las curiosidades?

Z.G.- Sí lo dejé, en

J.O.- ¿En qué año lo dejaría?

Z.G.- Como en el 60 por ahí, después me metí en los negocios de los terrenos

J.O.- ¿Y cómo es que dio el cambio a este tipo de negocios?

Z.G.- Porque en los terrenos había mucha mas utilidad, estaban regalando terrenos y los vendía, a centavo vendían los terrenos los que quisiera, allá en la parcela de la Mesa, los mejores terrenos de la mesa, en un centavo los vendían

J.O.- ¿Así es de que por ahí empezó por la Mesa?

Z.G.- No, aca por el camino de Ensenada

J.O.- ¿Cuándo empezó?

Z.G.- No recuerdo muy bien, pero en el 30, 35

J.O.- O sea que fue combinando lo de las curiosidades

Z.G.- Curiosidades tenía también

J.O.- ¿Y qué terrenos empezó a comparar?

Z.G.- Terrenos muy grandes, como cuatro o cinco mil hectáreas, yo tengo como dos mil quinientos paracaidistas ahorita, tengo abogados, ingenieros, arquitectos, tengo toda clase de profesionales, tengo gente buena y mala, hay muchos muy buenos, muy mala que no quieren pagar un solo centavo, pero tengo dos mil quinientos paracaidistas ahí, nadie quiere pagar, muy raro, de cada mil, uno.

Yo le compré a Garcia González trescientas y pico de hectáreas, en el rancho de los Escobedo, está por la Jalisco, ahí era rancho, todo hacia el oeste, trescientos y pico de hectáreas, 323 hectáreas, ahí están las madres de la Cruz, ahí les regalamos nosotros el terreno, todo eso era mío,

nada mas que tuve problemas con gentes muy grandes, como el general Arnaiz, estaba metido ahí con 20 y tantas hectáreas, un día fue Calete y me dijo bueno, quiero presentarle aquí a mi amigo, el licenciado, no recuerdo ahorita, de Jalisco, si le puede ayudar en sus negocios, le platiqué yo de los terrenos, le enseñé mis escrituras, a los dos tres días vino el abogado y me dijo todos estos terrenos son tuyos, quiere que los demandemos, no le dije, como vamos a demandar tiene mucho dinero y mucho poder político, y me dice, eso no es nada, al momento, lo demandamos, y esperamos, no es largo, Ramos Brito se llamaba el abogado, me convenció y lo demandamos al general, al los tres, o al día siguiente nos arreglamos, me dio la mitad del terreno, hubo una transacción, convenio judicial, protocolizado, se portó muy bien el general, no hubo problemas

J.O.- ¿Cómo en qué año sería?

Z.G. Como el 45, 50 por ahí, unos años antes de que muriera el general, el tenía ya vendido medio colonia Juárez, toda la Juárez, todos esos eran de García González que me vendió a mi, pero que estaban ahí, porque según ellos había comprado en contestación de demanda, se había comprado de buena fe, entonces el abogado dijo, entonces vamos a tener un convenio

J.O.- ¿Y qué otros terrenos compró usted?

Z.G.- Trescientas hectáreas, todavía están desocupadas la mayor parte, pero están metidos montones de gentes

J.O.- ¿En donde estan esas trescientas hectáreas?

Z.G.- Todo está en donde está la televisión, todo eso, el camino a Ensenada

J.O.- ¿Eso de quién era?

Era de García González

J.O.- ¿Y luego empezó a comprar por la mesa

Z.G. En todas partes, compré como cinco mil hectáreas, varatísimas, le compré a don Cruz García, El Aguaje de la Tuna, luego compré la Joya, como quinientas hectáreas

J.O.- ¿La Joya a quién pertenecía?

Z.G. A una señora hermana de Miguel González, doña Rudesinda Rodríguez era la dueña de todo eso, ahí hay muchos paracaidistas, todos se han metido en buena forma, porque todos se meten y a los cinco años se hacen dueños, por ley, hay un juicio reivindicatorio que le dicen que pueden sacar, cuando hay abogado, hay abogados que no les gusta trabajar, porque no les gustan esos pleitos, son muy largos

I.G.- Yo tenía una amiga que estaba casada con un licenciado Márquez, fue a echar una gente y lo mataron, Carmelita quedó viuda joven

Z.G. Posiblemente algunos abogados, hubo un abogado muy prominente, muy conocidísimo de ustedes, que venía aquí, y dijo yo puedo llevar ese tipo de casos, le acababa de entregar esos papeles, tenía yo confianza de que iba hacer algo, pero ya después creo que tuvo temor de los problemas que podrían venir con otros abogados, y al tiempo, porque eso dura tiempo, dura cinco, diez años, quince años un juicio de esos, por eso no quieren los abogados trabajar

J.O.- Entonces cómo fue poblándose Tijuana

Z.G. Estamos poblados ahorita

- J.O.- Pero que surgió primero, qué después, que usted recuerde, de las ventas que usted fue haciendo de las compras
- Z.G. Fue rápido, el pueblo fue creciendo, fue creciendo como va creciendo ahorita, no es creíble lo que va creciendo, no es creíble lo que vale un terreno, lo que quieren vender un lote por 15, un lote de ocho metros, diez metros, no es creíble, carísimos, ha subido muchísimo la propiedad
- I.G.- Atrás del Hipódromo, en las lomas, estaban vendiéndolos a 50 dólares el metro, y ahorita 150 dólares el metro
- Z.G. Ahorita van escriturar en donde le vendí al arquitecto Curiel, se la vendí como 2 años, y no lo ha escriturado, apenas lo va a escriturar
- I.G.- Ahora le va a costar mas
- Z.G. Sí, todo el fraccionamiento Monterrey compró
- I.G. ¿En dónde queda ese fraccionamiento?
- Z.G. Ahí en el Sierra
- I.G.- Pero ahí es la Gabilondo
- Z.G. Más para allá, es como medio kilómetro mas adelante, mas al sur,
- I.G.- ¿Por allá vivían los Macfarland
- Z.G. No recuerdo, yo les vendí a los Mancfarland, pero eso es la Cacho Sur
- I.G.- Yo creo que la Gabilondo porque era del otro lado de la carretera a Ensenada

Z.G._ La Gabilondo es otro, eran varios hermanos, yo me estoy refiriendo acá cerca de las hermanas de la Cruz, por ahí vivían los Mancfárlan, Guillermo y Conrado

J.O.- ¿Usted compró propiedades rústicas?

Z.G. Rústicas

J.O.- ¿Qué propiedades rústicas recuerda haber comprado?

A.G. A la viuda de González, a Cruz García que es de los mas viejos residentes, era chivero, tenía muchas chivas

J.O._ Era lo del Aguaje de la Tuja, ¿qué se extendía de dónde a donde?

Z.G. Tenía como mil hectáreas

J.O.- ¿De dónde a dónde, mas o menos, o sea los linderos mas o menos de doñde ?

I.G.- Yo puedo enseñarte, pero los dueños ya son otros, ahí comprabamos chivitos para hacer al pastor, luego se cayó el puente se lo llevó la corriente

J.O.- Yo preguntaba mas o menos con qué rancho se colindaba, pues allá colindan cerca de la presa

Z.G. La presa, con Cueros de Venado, terreno muy grande, hay un paracaidismo muy grande, los abogados como le digo no quieren porque los pleitos duran muchos años

I.G.- El gobierno está respaldando a los paracaidistas,

Z.G. Nos ha perjudicado la repartición de todo eso, conozco aquí un muchacho que murió el padre hace pocos años, Villegas

I.G.- Hijas de Rafael Villegas,

Sí,

I.G.- Eran vecinos de nosotros

Z.G. Terrenos valiosísimos, ella nunca ha vendido ningún terreno/^{barato} vende diez veces mas caro de lo que vale

I.G.- Así era su papá también

Z.G. Igualito era su padre, él me compró algunas propiedades

I.G.- A mi me vendía una casa Rafael Villegas, enseguida de Alfonso Bustamante, eseguidita una casita chiquita, me la vendía en 18 mil dólares y le dije que no me gustaba la casa, y se la vendió a la semana, creo que la vendió en cincuenta mil dólares

A.G. Ella vende bien caro, o no vende, pero tiene mucho para-
caidista, allá en la Presa

I.G.- ¿Usted conoce a Teresita o a quién?

Z.G. A Teresita, no conozco la otra, ~~era hija de la señora~~

I.G.- Era hija de la señora, la señora vivía enseguida de nosotros, cuando yo me casé con Jorge, vivíamos por la Fresno, la señora tenía gatos, y que lata nos daban con los gatos, él tenía guitarra, él era muy comerciante

Z.G. Había planos muy bonitos, aéreos también, pero sepa dios donde estaba todo

J.O.- Eso nos serviría mucho para el libro

Pero son planos que sinceramente no se si les sirva, los planos esos se destruyeron, teníamos un montón de planos por donde quiera

I.G.- Y Estela en dónde tiene su oficina don Zeferino?

Z.G.- Estela les puede servir

I.G.- Pero de su oficina en alguna parte para preguntarle

Z.G.- No, ella no

J.O.- Aquí tenemos este mapita con los ranchos, este es el Jesús María, este es el Rosario, este es el Tijuana, este es el monumento, este es Florido, el Matemuco, Cuero de Venado, entonces las propiedad que compró usted, estaban dentro del antiguo rancho de Tijuana, algunas

Z.G.- Algunas y algunas fuera, algunos conlindando con Rosarito

J.O.- Andele este como San Antonio de los Buenos y luego usted compró aquí por la Mesa

Z.G.- Hice una quemazón y quemé como quinientos planos, los quemé todos, ahora me hacen falta e

I.G.- Se le quemaron

Z.G.- Me estorbaban

I.G.- Don Seferino fíjese, ellos tienen un departamento de historia

J.O.F. No hubiera regalado esos documentos

Z.G.- Toda la cancha la llenaron de planos, y quémelos y ahora me

hacen falta

J.O.- Pues claro, entonces platiquenos algo mas sobre su negocio de la compra y venta de terrenos

Z.G.- No, pues es muchísimo

J.O.- No, pues mas o menos, aquí de la ciudad, algunas zonas, y usted no fundó algunos fraccionamientos, algunas colonias

Z.G.- En Sierra, Monterrey, pero muy poco, había mucha oposición por parte del gobierno para las cuestiones de desenvolvimiento, antes de Miltón, hace 30 años, 40 años

J.O.F.-Entonces los fraccionamientos que usted ha fundado son

Z.G.- No valen la pena

J.O.- Fueron la Sierra y Monterrey

Z.G.- Fue provisionalmente, ahora son propiedad del arquitecto Curiel

J.O.- Y los terrenos que han sido de usted, con paracaidistas o lo que sea

Z.G.- No recuerdo, por la Presa

I.G.- El doctor Galván

Z.G.- Teresa Villegas

I.G.- No se ha casado Teresita

Z.G.- Me imagino que no, es inmensamente rica, tiene muchísimos terrenos todavía muy buenos, por un pedacito de terreno

pedía 3000 mil dólares, a veinte, treinta dólares el metro

I.G.-¿No tiene terrenos en Tecate?

Z.G.- No

I.G.- Nosotros el otro día fuimos a comer al rancho de Johny Alessio